

A veces nos preguntamos: "pero ¿cómo ha salido este niño así?, ¿por qué es tan agresivo, desordenado, egoísta, contestón?..."

alfonsomendiz.blogspot.com

Es bueno recordar que ellos nos ven siempre... y que serán, en buena parte, lo que les enseñemos con nuestra conducta

A veces nos preguntamos: «**pero ¿cómo ha salido este niño así?**, ¿por qué es tan agresivo, desordenado, egoísta, contestón? ¡Si no he hecho más que darle cariño...!».

Y es verdad que en casa les damos afecto, que les queremos. Pero **nos olvidamos de que los niños nos vean actuar en muchos otros ámbitos, y esa actuación les marca**. Unas veces, ven nuestros actos y los juzgan. Si los padres riñen, se produce una gran tragedia en su alma: «**Papá es malo porque chilla a mamá**», y **entonces sobreviene el trauma**, la desilusión, la tristeza infinita de un niño que no estaba preparado para ese trance.

Otras veces **ven nuestros actos y tienden a imitarlos**. Y no siempre son positivos, como

" target="_blank">**los que aparecen en esta historia**. «**Pero, ¿cómo ha salido este niño así? ¿Dónde ha aprendido todas esas cosas?**». Pues, desgraciadamente, a nuestro lado.

Ciertamente, la mayoría de nuestros actos son para ellos positivos y enriquecedores. Pero es bueno recordar que ellos nos ven siempre... y que **serán, en buena parte, lo que les enseñemos con nuestra conducta**. Para ellos, seremos siempre **“el modelo”**, el espejo en el que se miran para aprender a conducirse en sus vidas.

Alfonso Méndiz